

# I Encuentro de las Ingenierías Civiles Iberoamericanas.

Cáceres, 17-21 de mayo de 1992.

Por Olegario Llamazares  
Presidente Anterior de la Asociación  
Técnica de Carreteras

**L**A Ingeniería Civil incluye en su dilatado ámbito un conjunto de disciplinas básicas para el desarrollo y la calidad de vida de la sociedad. Tal función se ha acreditado a lo largo de la historia y hoy, con los medios disponibles de la Era de la Información, debe potenciarse al máximo considerando las posibilidades de la cooperación supranacional.

Existen áreas geopolíticas y humanas que por rotundas razones están llamadas a la apertura y a la colaboración en mutua ayuda, y entre ellas, no hay ejemplo comparable a la Comunidad Iberoamericana. El reconocimiento de tal circunstancia ha motivado el

Encuentro de Cáceres como catalizador inicial de análisis de objetivos, transferencias tecnológicas, fuentes de financiación y agrupaciones empresariales para la implantación de infraestructuras, creadoras de economías externas y oferta de servicios vitales, en los países del Área.

Como resultado de los debates se ha llegado al esperado acuerdo de la Federación Iberoamericana de Ingeniería Civil, a modo de plataforma que estimule, y coordine los objetivos del desarrollo con la participación de los agentes institucionales y financieros implicados en el proceso innovador.

**D**ENTRO de los encuentros que están teniendo lugar en España con motivo de la celebración del Quinto Centenario del Descubrimiento, hay que destacar el de los Ingenieros Civiles Iberoamericanos, a cuya convocatoria respondieron con entusiasmo en todos los países ibéricos, congregándose 420 delegados de 22 naciones, en la histórica ciudad de Cáceres, una de las capitales de Extremadura, región tan ligada a la epopeya americana.

En un momento que debe ser jalón y reto para una Comunidad de más de 400 millones de iberoamericanos, y conforme a las premisas de integración y cooperación de la Declaración de Guadalajara de 1991, la pretendida asociación de las Ingenierías Civiles de los distintos países, responde a un objetivo indispensable para una andadura común y coordinada en la construcción de las infraes-



Belisario Botancourt clausuró el I Encuentro.

tructuras necesarias para la elevación del nivel de vida de los habitantes del Área.

Las similitudes socioculturales de los países que integran la gran Comunidad Iberoamericana, son básicas en el tendido de un puente cultural y tecnológico que propicie el desarrollo infraestructural *lato sensu* que el subcontinente americano necesita con urgencia. Por nuestra parte, España y Portugal viven un período de gran evolución

tecnológica y de realización de obras y servicios, espoleados por el nivel competitivo que exige su incorporación a la Europa de los Doce. Se ha impuesto, asimismo en todas las acciones de desarrollo, una conciencia medioambiental de ámbito planetario; el Ingeniero debe sensibilizarse cada vez más respecto al marco físico y social en que actúa, considerando el coste moral del proceso y teniendo en cuenta las gran-

des exigencias y sobrecostes que en la implantación y explotación de infraestructuras supone el cumplimiento insoslayable de una estricta legislación del medio ambiente.

De todo ello se deriva el interés de una valiosa transferencia de tecnología y una pedagogía de grandes proyectos hacia la rentabilidad y eficacia de las inversiones y la competitividad empresarial.

Con orgullo podemos decir que las acciones de cooperación técnica promovidas por el gobierno de España, con la participación de ingenieros españoles, en los últimos treinta años han llegado prácticamente a todos los países de Iberoamérica. Simultáneamente con esto se ha cuidado una intensa actividad docente celebrando cursos para graduados, relativos a las diversas ramas de la Ingeniería Civil. También



nuestro sector privado a través de sus empresas consultoras y constructoras, ha trabajado en grandes proyectos y obras de Iberoamérica, en agrupaciones temporales con compañías de aquellos países.

Pero los problemas de hoy son cada vez más complejos e inaplazables y se precisa una colaboración más profunda e institucionalizada entre todos los países del área a través de un mecanismo que facilite la cooperación entre ellos en cuanto a la tecnología en general y a la ingeniería civil en particular, en su doble aspecto de proyecto y realización. Este ha sido el motivo esencial de Encuentro provocado entre los ingenieros de las dos orillas del Atlántico—La Mar Océana de Colón— que nos une de modo irrenunciable y nos exige un mutuo e inteligente esfuerzo.

Se desarrolló el Encuentro a base de una sesión inaugural y seis sesiones de trabajo. Participaron en la primera José Borrell, Ministro de Obras Públicas y Transportes de España con la conferencia "Infraestructuras y desarrollo" y José Antonio Torroja, Presidente del Encuentro, con la presentación "Antecedentes y objetivos".

Las sesiones de trabajo constaron de tres partes: ponencia general, comunicaciones libres y debate, siendo los participantes destacados miembros de la Ingeniería Civil en los países del Área. Las cuestiones del temario tratado fueron los siguientes:

1. La Administración del Sistema de Infraestructuras.
2. El Desarrollo Tecnológico de la Ingeniería Civil.
3. Ingeniería Civil y Medio Ambiente.
4. Financiación y Desarrollo de Infraestructuras.
5. Formación y cultura de la Ingeniería Civil.

Muy digna de mención es la presencia del Ex presidente de Colombia, Belisario



Vista parcial de la sala.

sario Betancourt, que clausuró el Encuentro con su conferencia "La oportunidad Iberoamericana", brillante síntesis de historia y actualidad en la que se refirió a una nueva coyuntura con la que debe comenzar el renacimiento de una Utopía comparable a aquella que comandó las Carabelas". Esto postula un esfuerzo de todos los países de Área en la búsqueda y

preparándose para el desafío del siglo XXI que es el del verdadero descubrimiento del subcontinente, porque como dijo, citando palabras del gran escritor caribeño V.S. Naipaul, de origen hindú, falta aún mucho para realizarlo.

De un primer encuentro de tal envergadura no pueden formularse Conclusiones concretas. Con razón dijo José Antonio Torroja



realización de las mejores soluciones para un mundo nuevo, no el exótico de 1492. Iberoamérica debe empezar su *cuenta larga*

que había que limitarse a reflexiones o ideas sobre el marco en que hay que actuar. En todo caso, como principal consecuencia y lo-

**“  
C  
on orgullo podemos decir  
que las acciones de cooperación técnica  
promovidas por el gobierno de España, con  
la participación de ingenieros españoles, en  
los últimos treinta años han llegado  
prácticamente a todos los países de  
Iberoamérica.”**

gro inicial de este importante foro de Cáceres, se destaca la firma de un protocolo para la creación de la Federación Iberoamericana de Ingeniería Civil (FIADIC) con la que se pretende propiciar el intercambio de expertos, formación de técnicos de diversos niveles, transferencias de tecnología, suministro de equipos, extensión del empleo de nuevos materiales y métodos y ampliación de los recursos de financiación.

Asimismo se tratará de fomentar el desarrollo de las infraestructuras en ambos continentes, definir estrategias de colaboración para el desarrollo de negocios conjuntos en la propia Área y en terceros países (contratos de proyectos, construcción, explotación, etc.).

La nueva Federación prevé también la creación de un Centro de Documentación e Información a disposición de todos los países miembros y la edición de publicaciones periódicas de gran interés para la Ingeniería Civil, por razones de especialización y actualización.

La FIADIC se constituirá como una organización internacional, no gubernamental, que no actuará con carácter excluyente de otros organismos o grupos de cooperación.

El programa del Encuentro se completó con visitas de carácter técnico y monumental: presa y puente de Alcántara, presa romana de Proserpina— iniciada el año 45 a. de C. Museo de Arte y Teatro Romano de Mérida.

Se acordó que el próximo Encuentro de las Ingenierías Civiles Iberoamericanas se celebrará en Sao Paulo (Brasil) en 1993.

En el próximo número de esta revista ofreceremos informaciones sobre los aspectos más interesantes de las ponencias y comunicaciones de este I Encuentro que ha constituido un éxito de organización, por lo que merecen ser felicitados todas las personas y organismos que en ella participaron.